



Columnas de Opinión

HE
TE
RO
TO
PI
AS

Fanatismo político: enfermedad mortal

Por Valentina Escalante Jiménez



Estudiante
Programa de Medicina

Para iniciar, es importante conocer a qué se hace referencia cuando se habla de fanatismo: “Es una actitud del fanático que se expresa con pasión exagerada, desmedida e irracional, que fundamenta una teoría y repercute en los estilos de vida” (RAE, 2014). De esta manera, y aplicándolo al campo político, encontramos que es una práctica común, donde son evidentes los argumentos ilógicos que utilizan y donde muchas personas que siguen a X o Y partido lo hacen sin analizar, o tomar en cuenta, cuáles son los intereses políticos de este, es decir, solo siguen una figura, un modelo.


Esta forma irracional de apoyo repercute drásticamente en la calidad de vida de un país, pues el fanatismo es enemigo de la libertad, del progreso, del conocimiento, del rezago económico de muchas naciones —por ejemplo, la nuestra—, además de ser responsable de masacres, injusticias, guerras y

persecuciones; son ejemplo de lo anterior, las cruzadas, el holocausto nazi, la inquisición y el genocidio.

En Colombia, las ideologías han terminado por convertirse en movimientos políticos basados en personas y no en convicciones. Tan fuerte es este fenómeno del fanatismo, que dichas ideas se han sostenido pese al fallecimiento de sus líderes, como también las justificaciones a hechos inaceptables que se argumentan como necesarios.

Ahora bien, lo más triste de todo el asunto es que los seguidores ponen su propio bienestar por debajo de las decisiones que tome su figura política, pues, a pesar de que las políticas gubernamentales no los benefician en lo absoluto sino que por el contrario degradan su calidad de vida, siguen adelante sin pensar en el futuro de su país frente a cualquier amenaza ocasionada por su propio fanatismo.

Cabe resaltar, que no es raro encontrar pinturas famosas modificadas con el rostro de personajes políticos, como por ejemplo, el cuadro del Sagrado Corazón de Jesús, esta vez sin el rostro original sino con la cara del expresidente Álvaro Uribe, con el que la congresista Paloma Valencia en una región y, posteriormente, en respuesta a una pregunta sustentó que “por encima de Uribe Vélez solo está Dios”, donde claramente quedó demostrado que se siguen a personas, no ideas, estas últimas en múltiples ocasiones ni siquiera están claras.

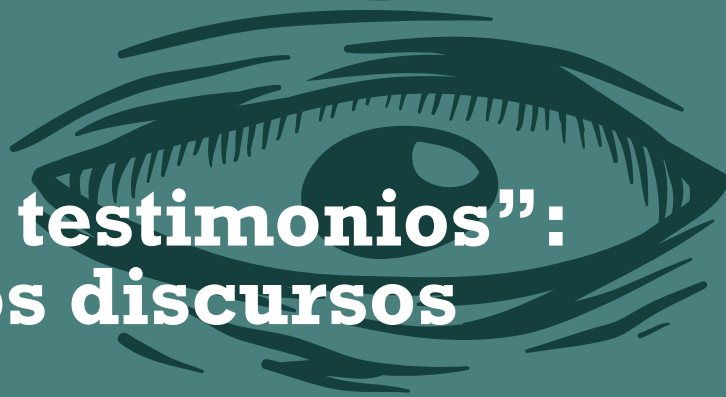
Para finalizar, resalto que lo que genera todo esto, se puede evidenciar en los bajos índices de educación, las necesidades básicas insatisfechas y el retroceso que como nación tenemos sin ser conscientes de ello. Es tarea de todos despertar, no dejarnos engañar por discursos con buena retórica o por la imagen de poner que represente aquello de lo que somos, y gritamos abiertamente, fanáticos. 

REFERENCIAS

Diccionario de la Real Academia Española (2014). Edición N. 23. Madrid, España.

“No darás falsos testimonios”: las falacias en los discursos sobre los LGBTBI

Por Cristian David De la Rosa Russo



Estudiante
Programa de Derecho

Mi abuelo me contó que, en la época de su juventud, en los años sesenta, en Colombia se rumoraba que era una desgracia ser comunista, tener ideas liberales o exclamar: ¡viva el partido liberal! Eran sinónimos de guerrillero o bandido que daban como resultado la muerte. Hoy, la gente en el país ha empezado a creer que los LGBTBI (lesbianas, gays, bisexuales, transexuales e intersexuales) han llegado para cambiar el sexo, “homosexualizar” a la población en general, acabar con la familia y convertir al mundo en las salinas “Sodoma y Gomorra”. Lo más irónico, en plena sociedad de conocimiento y la información, son las mentiras que se generalizan por miedos infundados y la desinformación; tomando fuerza con el ingreso de

los extremismos religiosos a la política y las ideas de ultraderecha.


Las estrategias del miedo hacia la diferencia han logrado movilizar a personas a las calles y establecer agendas electorales fuertes. Estas campañas funcionan usando la imagen de un político, pastor u otra autoridad diciendo una verdad a medias; a través de videos o audios cortos, fáciles de difundir en las redes sociales. Lo nefasto es que atacan con falacias, *ad hominem* y *ad populum*, sin permitir el derecho a réplica. A todo esto, se suman los discursos de autoridades que no son cuestionadas. La gente simplemente les cree.

Lo anterior sucedió durante los acuerdos de paz con las Farc. Personas sin escrúpulos

«La mal llamada “ideología de género” en realidad es una propaganda política que fomenta la intolerancia y discriminación»

comenzaron a difundir a través de los medios que se estaba promoviendo el matrimonio de parejas del mismo sexo y el aborto, por contener un acápite de enfoque de género. El género se convirtió en el punto impactante de diferencia y generador de conflictos en el ‘país del sagrado corazón’. Las personas buscaron género en el acuerdo y, sin lugar a dudas, lo encontraron y lo creyeron.

La mal llamada “ideología de género” en realidad es una propaganda política que fomenta la intolerancia y discriminación. Todo es una campaña de desprestigio y desinformación que atenta



«La satanización es tan evidente que existe una escasa agenda LGTBI en el gobierno del presidente Duque.»

contra la vida, integridad personal y desarrollo de las personas con identidades y expresiones de género diversas. Lo peor..., la coyuntura mundial evidencia una oposición a los LGTBI y un desconocimiento al derecho fundamental de autodeterminación, a decir lo que somos y no avergonzarnos.

Afirmaciones como: “hombres que algún día confundieron su sexualidad” u “hoy,

gracias a Dios y su poder han podido recuperar su identidad” —realizadas por una diputada santandereana—, demuestran la satanización y persecución hacia lo diverso. En resumen, para este tipo de personas, lo diverso se compone de un cifrado de maldad, de lo indeseable y que hay que transformar.

La satanización es tan evidente que existe una escasa agenda LGTBI en el gobierno del presidente Duque. En el Plan Nacional de Desarrollo no se adopta una Política Pública Nacional en la materia, como lo menciona la Corporación Caribe Afirmativo: “No sólo desconoce las disposiciones normativas vinculantes del ordenamiento jurídico nacional, sino también las directrices que ha consignado la Corte Constitucional en sus sentencias con relación a la no discriminación de la población LGTBI”.

La falsedad en el discurso oral de varios sectores sociales y políticos vulnera el octavo mandamiento: “No dirás falso testimonio ni mentiras”, queda perdido en el espacio, tal y como sucede con las irregularidades cometidas por el fiscal anticorrupción, caso Oderbrecht, el desastre de Hidroituango, entre otros.

Finalmente, considero necesario abrir espacios de diálogo que sirvan como encuentro para demoler estas grandes pirámides y muros de mentiras que se han creado, con intereses electorales, aquellas corrientes políticas que persiguen la obtención de beneficios particulares, pasando por encima de las necesidades y derechos colectivos. ■

Cada vez somos más

Por Natalia Aarón Quesedo



Estudiante
Programa de Medicina

A lo largo de la historia humana la mujer ha sido víctima de constantes abusos tanto físicos como psicológicos, pero lo realmente alarmante es que los casos de femicidio y feminicidio han ido en aumento en los últimos años.

Es relevante identificar la diferencia entre femicidio y feminicidio. El primero, hace referencia al asesinato de mujeres, mientras que, según Marcela Lagarde, antropóloga mexicana y quien tradujo y reformuló el término inglés *femicide*, en el término feminicidio se incluiría una variable, la impunidad.

Según el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses de Colombia en el periodo comprendido entre enero de 2018 y el 20 de febrero del mismo año, se han reportado 1080 asesinatos de mujeres, 12 casos más que en el mismo periodo del año 2017. Donde las más afectadas fueron mujeres entre los 20 y los 24 años de

«En la mayoría de los casos de asesinato de mujeres fueron provocados por su pareja o expareja sentimental.»

edad. A lo largo del presente año se presentaron 24 homicidios de niñas menores de 4 años, ocho casos más que en el 2017.

En la mayoría de los casos de asesinato de mujeres fueron provocados por su pareja o expareja sentimental. Allí podemos observar, de manera clara, cómo los casos de violencia intrafamiliar pueden convertirse en un asesinato, y es cuando nos

preguntamos: ¿cómo soportó todos esos maltratos?, ¿por qué no lo denunció? Entre muchos otros interrogantes. Pero intentemos estar en el lugar de esas mujeres: primero desde la parte psicológica, porque está claro que la violencia física inicia con violencia psicológica, por medio de aquellas frases que creemos inofensivas, como: “es para nuestro bien” o “porque él me quiere”, elementos





«El maltrato es un problema social, y para erradicarlo se debe educar de una manera en la que los niños entiendan que todos somos iguales.»

que inmediatamente causan daño a la autoestima de la mujer, que empieza a sentirse menos y culpable de todos los golpes, sentimientos que aumentan en vez de disminuir. En segundo lugar, el miedo. Miedo a que si digo algo empeore, miedo a que le haga daño a mi familia (hijos principalmente). Y por último, la falta de apoyo de las autoridades correspondientes ya que; ¿para qué denunciar si de igual manera seguirá con lo mismo? o ¿cómo buscar un cambio si no me ayudan a cambiar?

Amanda fue asesinada por su expareja, Luis Enrique Villalba, apuñalándola en repetidas ocasiones. La fiscalía dijo que, la agresión fue motivada por el odio que él sentía hacia ella, porque “las mujeres no servían ni para engendrar”, declararon testigos afirmando que estas palabras fueron pronunciadas por Luis.

Esto nos demuestra que el maltrato hacia la mujer no solo se presenta por injusticias,

o por irregularidades en las acciones llevadas a cabo por parte de las instituciones encargadas de estos casos, o por problemas psicológicos de la víctima y del victimario, sino que va más allá. El maltrato es un problemas social, y para erradicarlo se debe educar de una manera en la que los niños entiendan que todos somos iguales, y que los valores como respeto y tolerancia deben prevalecer dentro de una sociedad, para que traten a los demás como una persona que siente y como su igual, no como alguien superior o inferior.

Si las personas que conforman una sociedad se unen, pueden lograr un cambio de una manera positiva y que, sobre todo, nos beneficie a todos, que afiance los valores y la unión de nuestra sociedad, que nos lleve a marcar un antes y un después en la historia, para que seamos esa sociedad que soñamos y la que le queremos dejar a las futuras generaciones. 🇵🇷